

La recuperación de una especie emblemática



En la foto de la izquierda, el equipo de la Fundación: de izquierda a derecha, Arturo de Miguel, Roberto García, José Tuñón, Álvaro Fernández, Tania Suárez, Antonio Fernández y Gemma Secades. En el centro, "Furaco" corre detrás de "Tola" por el cercado de Santo Adriano. Y a la derecha, la llegada de las hermanas "Paca" y "Tola" a Asturias, en 1996, y una imagen de las osas en el cercado. | FOA / LNE

Cuarto de siglo mimando a "Paca" y "Tola"

La Fundación Oso Asturias, que organiza una exposición por sus 25 años de historia, quiere ser un referente en la conservación de plantígrados cautivos

Oviedo, M. G. SALAS
La historia de la Fundación Oso Asturias (FOA) es una historia de lucha por la conservación y, sobre todo, de trabajo por el bienestar de dos osas: las famosas "Paca" y "Tola". La institución conservacionista celebra este mes su 25.º aniversario con una exposición itinerante dedicada a la especie, en la que tendrán especial protagonismo las hermanas de los Valles del Trubia, a las que lleva mimando más de dos décadas.

La muestra se inaugurará mañana, a las 19 horas, en el Real Instituto de Estudios Asturianos (Ridea), el mismo lugar en el que se constituyó la organización el 30 de octubre de 1992 con Felipe de Borbón como presidente de honor. La actual directiva aspira a convertir la Fundación en un referente en la conservación de osos cautivos y a potenciar su proyecto de educación ambiental.

"Tenemos que profundizar en el camino andado y gestionar el

'éxito' de la recuperación de la especie. Hay que concienciar a los vecinos de que es posible convivir con osos y que estos animales son una fuente de riqueza", sostiene su presidente, Nicanor Fernández, quien resalta que el nacimiento de la Fundación supuso un impulso para la colaboración público-privada. De hecho, la entidad sigue funcionando gracias al apoyo de sus patronos —el Gobierno regional, la Fundación EDP, Du Pont Ibérica, Intu Astu-

rias, Aguas de Fuensanta, Aceralia y la Fundación Princesa de Asturias— y de seis empresas colaboradoras. El director, José Tuñón Huerta, reconoce que en estos años hubo "momento duros", a consecuencia de la crisis, pero que, por suerte, ya están superados: "Volvíamos a despegar financieramente y ahora tenemos muchos retos por delante". Uno de ellos es, sin duda, hacer del cercado de Santo Adriano y Proaza un "ejemplo de conservación".

"No queremos que sean unas instalaciones solo de exhibición, sino de recuperación de osos", insiste Tuñón. Para ello, la Fundación ya ha presentado un proyecto al Ministerio de Medio Ambiente con el fin de aislar visualmente y acústicamente uno de sus recintos, el cual se destinará a ejemplares heridos "ahora que el riesgo es mayor por el aumento de población" —en total, en la Cordillera Cantábrica hay entre 230 y 260 plantígrados—. "También hemos mejorado las instalaciones con la incorporación de troncos, cuevas y plataformas elevadas, y estamos cambiando el modo de alimentar a las osas", añade Tuñón. En concreto se trata de "no darles la comida en el plato, sino que se tengan que buscar la vida", como ocurre en la

La historia de la osa KJ2

La convivencia entre osos y humanos es un camino todavía por completar y mucho depende de nuestro comportamiento



Vincenzo PENTERIANI

KJ2 era una osa de 15 años de edad y unos 130 kilos de peso, nacida en las montañas del Trentino (una región italiana en las Alpes Orientales) e hija de dos osos conocidos como Kirka y Joze, resultado directo del proyecto de reintroducción de osos pardos LIFE Ursus. KJ2, junto a su hermana KJ1, fue una de las dos primeras crías nacidas en Trentino y, hasta el año 2015, había sido madre ya cinco veces. El pasado 22 de Julio, la osa KJ2 hirió a un hombre que estaba paseando al anochecer por un sendero de montaña en compañía de su perro. Al parecer, a la vista de la osa, el hombre se le habría tirado encima golpeándola con un bastón, al mismo tiempo que su perro ladraba. Como resultado de este incidente, y ya avan-

zada la tarde del reciente 12 de agosto, la osa KJ2 fue abatida por los Guardas Forestales de la Provincia Autónoma de Trento, después de que los análisis genéticos de los pelos encontrados en el lugar del incidente confirmaran que era KJ2 la responsable del ataque que se había producido veinte días antes. Queda confirmada la presencia de dos crías junto a la osa en el momento del encuentro entre el paisano y la osa, a la que efectivamente este año le tocaba reproducirse después de haberlo hecho en 2015 cuando, el 10 de junio de aquel año, se produjo el primer ataque defensivo de KJ2. También en aquella ocasión la osa fue sorprendida, junto a sus tres crías, por un hombre quepoco después de las cinco de la tarde había salido a correr en compañía de su perro.

En el caso de estos encuentros y sucesivos ataques por parte de una osa con crías resulta difícil

buscar un 'culpable'. Más bien habría que hablar de 'responsabilidades'. Los dos hombres que fueron atacados por KJ2 no son responsables de haberse cruzado con una osa con crías, ya que estaban disfrutando de una carrera y un paseo en el bosque en un lugar en el que estas actividades están permitidas. Pero una reacción diferente habría podido evitar el ataque. En efecto, el incidente se produjo esencialmente por las reacciones violentas e irracionales por parte de los dos hombres, dictadas por el miedo después de encontrarse de forma inesperada con un oso a una distancia de pocos metros. Pero tampoco KJ2 es responsable de comportarse como lo hace una osa con crías, es decir, defender a sus oseznos frente a la que ella consideró una amenaza.

Una de las preguntas más frecuentes que la muerte de la osa KJ2 ha generado en Italia es si su muerte se podría haber evitado.



Sobre estas líneas, un oso cerca de una zona poblada: en las áreas más humanizadas, donde osos y hombres comparten el mismo territorio, es imprescindible conocer las normas básicas de comportamiento en el caso de un encuentro cercano con un oso. A la derecha, hembra de oso pardo de la cordillera Cantábrica. | V. PENTERIANI

Por una parte no, porque el protocolo de gestión del proyecto de reintroducción es claro: independientemente de la dinámica del incidente hay que dar prioridad a la seguridad de las personas. La posición de una Administración pública frente a una osa que ya ha atacado dos veces es terriblemente complicada, y el haber tomado una decisión diferente podría haber tenido consecuencias muy



En el círculo, "Tola" asoma la cabeza durante un baño en la piscina del cercado. A continuación, el director José Tuñón, en la exposición que se inaugura mañana en el RIDEA; la osa "Molinera" estreme en un árbol, y una excursión escolar dentro del programa de educación ambiental de la Fundación. | LNE / FOA

naturaleza. "Les esparcimos la comida por todo el recinto porque queremos que las osas estén activas todo el día y evitar comportamientos estereotipados. Lógicamente son cambios que se estamos introduciendo poco a poco, pero que vemos que funcionan", abunda el biólogo.

La Fundación, con sede en la Casa del Oso de Proaza, se encarga desde 1996 del cuidado de "Paca" y "Tola", después de quedar huérfanas en 1989 cuando un furtivo mató a su madre. Las crías, de tan sólo cinco meses, fueron entregadas al Fondo Asturiano para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS), comenzando desde ese momento un azaroso viaje que las llevó a vivir en distintas instalaciones en Cataluña y en El Hosquillo (Cuenca).

Pero a finales de la década de los 90, sus vidas quedaron hasta hoy ligadas a los Valles del Trubia. Ahora tienen 28 años "largos"; en enero cumplirán 29. "Tola" tiene sus achaques —desde 2012 padece una enfermedad degenerativa—, en cambio, "Paca" no tiene nada, está bien. No obstante, son osas viejinas, que están en la recta final de sus vidas", expresa.

A cargo de la entidad también estuvo durante nueve años el macho "Furaco", que regresó a Cabárceno (Cantabria) el pasado mes de junio, una vez concluido el plan reproductivo de "Paca" y "Tola", que fracasó. La pequeña de los Valles del Trubia es ahora mismo "Molinera", que vive en el monte Fernanchín desde 2013 tras intentar reintroducirla sin éxito en el medio salvaje y es la

"Somos algo más que las osas; en el plan de educación ambiental participan cerca de 6.000 personas"

sensación de la Senda del Oso. "Está hermosa, estos días comiendo bellotas. Pesa cerca de los 90 kilos", apunta Tuñón.

Aunque estas son las caras visibles y más mediáticas de la Fundación Oso Asturias, el director remarca que la institución es "mucho más" que "Paca", "Tola" y "Molinera". "Sin duda, han contribuido a difundir una imagen positiva de la especie. Pero nuestra labor diaria va más allá". Dos ejemplos son su participa-

ción en investigaciones científicas y sus programas de educación ambiental. En estas actividades de sensibilización participaron el curso pasado cerca de 6.000 personas, entre alumnos y profesores, un éxito que se repetirá este año. "Ya tenemos todo reservado para el otoño y la primavera", dice Tuñón.

La muestra que mañana inaugura la entidad en Oviedo estará en el RIDEA hasta el próximo 5 de noviembre y podrá visitarse en horario de 11 a 14 y de 16 a 21 horas. La exposición viajará por otras zonas de Asturias, especialmente por las comarcas oseras. Además de paneles informativos sobre los plantígrafos y la evolución de la población cantábrica, la muestra constará de una parte más interactiva, en la que habrá

un photocall, maquetas, cepos, huellas, un trivial y el esqueleto de un oso. Es la primera vez que estos restos, correspondientes a un ejemplar de unos 10 años, que apareció muerto en 1986 en la reserva de caza de Somiedo, sale de la Casa del Oso de Proaza, donde lleva expuesto desde 1996. "Es una exposición muy sensorial, no todo son paneles, y queremos llevarla a colegios, centros culturales y comerciales...", explica José Tuñón.

En el marco de la celebración de su 25.º aniversario, la institución también organizará un acto —aún sin fecha— "para agradecer" a todas las personas que formaron parte de este proyecto. Será un "acto sencillo", adelanta el presidente Nicanor Fernández, pero "muy sentido".



de allí, pero no fue esta la decisión que la Administración local decidió tomar al respeto. Por otra parte sí, su sacrificio podría haberse evitado, ya que podrían haberse evitado los incidentes que se produjeron si el comportamiento de las personas involucradas en los incidentes hubiera sido diferente. La presencia de un perro manifestando agresividad frente a una osa con crías y una reacción demasiado nerviosa por parte de una persona son interpretados como señales de peligro inminente por una osa, para la que su prioridad es defender a sus crías.

Hoy en día, en muchas áreas de Europa, el nivel de conocimiento de las normas básicas a seguir frente al encuentro con un oso sigue siendo muy bajo, lo que aumenta considerablemente la posibilidad de transformar un encuentro con el plantígrado en un incidente cuyas consecuencias pueden llegar a ser graves. Una de las enseñanzas más significativas que debemos aprender del caso de la osa italiana es la importancia de una formación sobre las normas a respetar si se frecuentan áreas oseras, para poder disfrutar de la presencia de los osos sin que esto termine siendo un problema

causado por nuestra forma errónea de actuar. Por ejemplo, hay que saber evaluar si es realmente necesario llevarse un perro si se da un paseo en una zona osera, y de todas formas nunca ir con el perro suelto. También es muy importante, para evitar sorprender a un oso y complicar considerablemente su posibilidad de fuga, ir en grupo, ya que los grupos suelen

Además de prevención e información es necesario restringir el acceso a zonas de reproducción osera

ser más ruidosos que los excursionistas solos. Un oso percatado de nuestra presencia es un oso que se alejará rápidamente antes de que podamos acercarnos a él. Además, y no obstante las restricciones vigentes en la cordillera Cantábrica de acceder a las áreas frecuentadas por las osas con crías, cada año hay personas que se acercan de forma imprudente a hembras con crías. Con esos actos, no sólo nos estamos arries-

gando a ser heridos de gravedad, sino que además estamos poniendo en peligro el destino de una hembra y de sus crías, considerando la cascada de eventos sociales que un ataque de oso puede conllevar.

El área donde viven los osos de la población a la que pertenecía KJ2 el flujo turístico es muy elevado. De hecho, en una provincia relativamente pequeña como la de Trento (6.200 km²), la red de sendas turísticas que penetran en las montañas está muy desarrollada: unos seis mil kilómetros lineales, y hay muy pocas restricciones a nivel de acceso del público. Esto explica en gran parte el hecho de que, en una población de osos de sólo unos sesenta ejemplares estimados (aproximadamente cinco veces menos que el número de osos estimado para la cordillera Cantábrica), hayan ocurrido ya varios ataques en la última década. Algo que no ocurre en la Cordillera. En este sentido, las restricciones vigentes en la Cordillera representan la mejor garantía para preservar la seguridad de los osos y de las personas. De hecho, el número y la frecuencia de los ataques no dependen del número de osos presentes en un área, sino

del grado medio de información de las personas que frecuentan dicha área.

Junto a una política de información y prevención es también necesaria una política de accesos restringidos a las áreas donde los osos se reproducen. Y en este aspecto, la Cordillera es sin duda un ejemplo a seguir. No obstante, frente al aumento de los osos que se está observando en la Cordillera, habrá que plantearse la necesidad de una información mucho más capilar de las normas que hay que seguir si nos movemos en un área osera, si queremos evitar que casos como los de la osa KJ2 se repitan aquí. A nosotros y a las autoridades locales corresponde la responsabilidad de que nunca se tenga que tomar en consideración la necesidad de suprimir a una hembra que haya sido sólo "culpable" de haber querido defender a su cría.

Vincenzo Penteriani es investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) con base en la Unidad de Investigación en Biodiversidad (UMIB) de Mieres y trabaja con el oso pardo en la cordillera Cantábrica (www.cantabrianbrownbear.org/es)

graves en la ya difícil relación que mantienen los habitantes de las montañas del Trentino con los osos reintroducidos. Como consecuencia, la misma osa que en 2015 había herido de gravedad a un 'runner', y que repite dos años después, no habría podido ser dejada en libertad, corriendo así el riesgo de un tercer ataque. Evidentemente, la osa habría podido ser capturada y trasladada lejos